

La opinión pública sobre la migración en México y Estados Unidos

*Salvador Moreno Pérez**

En el artículo se comparan las diferentes percepciones que tienen los mexicanos respecto a los extranjeros y las percepciones que los estadounidenses expresan respecto de la inmigración, en particular de mexicanos en su país.

El artículo se basa en encuestas producidas por el Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública y en el estudio del Pew Hispanic Center, *America's Immigration Quandary*, resultado de una encuesta nacional levantada en 2006 en Estados Unidos.

El artículo se divide en tres partes: en la primera se desarrollan algunos conceptos clave que tienen que ver con la discriminación, exclusión social y xenofobia como componentes de la migración; posteriormente se describe el estado actual de la emigración de mexicanos a Estados Unidos y la inmigración internacional en nuestro país; en la tercera parte se revisan las percepciones de la población sobre la inmigración tanto en México como en Estados Unidos.

Palabras clave: opinión pública, flujos migratorios, inmigración, discriminación, exclusión social.

* Es sociólogo egresado de la Universidad Autónoma Metropolitana y cursó la maestría en Desarrollo Urbano en El Colegio de México. En el CESOP se ha especializado en los temas de vivienda, desarrollo urbano y regional, coordinación metropolitana, migración y competitividad. Correo electrónico: salvador.moreno@congreso.gob.mx

Public opinion about migration in Mexico and United States

In this article I compare different perceptions about foreigners either Mexicans about foreigners or north Americans about Mexicans and migration in general. The article draws from surveys made at CESOP and the Pew Hispanic Center. The article is divided into three, the first part discusses the most important concepts in the subject. The second points out the latest data about Mexican migration towards the States and finally some perceptions about migration in both countries are discussed.

Keywords: migration policy, public opinion, migration waves, migration, discrimination, social exclusion.

Introducción

En el presente artículo se busca comparar las diferentes percepciones que tienen los mexicanos respecto a los extranjeros y las percepciones que los estadounidenses expresan respecto de la inmigración hacia su país.

Para explorar la opinión pública de los mexicanos sobre los extranjeros se utilizarán los principales resultados de la encuesta de “Migración y las relaciones con los Estados Unidos”, elaborada por el Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública en 2007 (CESOP, 2007).

La encuesta se llevó a cabo en viviendas, en diciembre de 2007 y fue aplicada a 1 200 ciudadanos de 18 años y más, con un nivel de confianza de 95% y un margen de error de +/- 2.8 por ciento.

Para fines de comparación con la percepción de la inmigración en Estados Unidos se utiliza el estudio del Pew Hispanic Center, *America’s Immigration Quandary*, que fue resultado de una encuesta nacional levantada entre el 8 de febrero y 7 de marzo de 2006. La muestra consistió en 2 mil entrevistas telefónicas a adultos de 18 años y más; es representativa a nivel nacional y en cinco zonas metropolitanas con un nivel de confianza de 95% y un margen de error de +/- 2.5 por ciento.

El artículo se divide en tres partes: en la primera se desarrollan algunos conceptos clave que tienen que ver con la discriminación, exclusión social y xenofobia como componentes de la migración, poste-

riormente se describe el estado actual del la emigración de mexicanos a Estados Unidos y la inmigración internacional en nuestro país; en la tercera parte se revisan las percepciones de la población sobre la inmigración tanto en México como en Estados Unidos; por último se realizan algunos comentarios finales a manera de comparación y conclusión.

Aspectos conceptuales

La especie humana es diversa, pero independientemente de ello toda persona es titular de derechos humanos y las diferencias no deben excluirla de los mismos; ello implica que somos diferentes pero iguales en derechos (Salgado, 2003).

Sin embargo, en la práctica la diversidad ha sido vista como sinónimo de desigualdad, exclusión y discriminación. La relación identidad/diferencia expresa la aceptación del otro como diferente pero con los mismos derechos. Cuando no sucede así, no se acepta la relación identidad/diferencia y toma forma la idea de que el “otro” diferente sea asumido como inferior frente a la identidad dominante. La negación o falta de reconocimiento del otro tiene su base en prejuicios, estereotipos sobre esa persona o grupo de personas, los mismos que se transmiten culturalmente dentro de una lógica de mantenimiento del poder entendido como dominación (Salgado, 2003).

Los tópicos estereotípicos de la mayoría de los individuos que se sienten amenazados por la presencia de grupos étnicos coinciden con las estructuras semánticas que se manejan en el discurso racista y que se puede resumir en cuatro argumentos básicos: 1. La diferencia de apariencia, de cultura y conducta; 2. La desviación de las normas y valores; 3. La competición por recursos escasos, de espacio, empleo, educación y bienestar; 4. La amenaza percibida, “nos van a invadir” (Cea, 2005, 202).

Otros autores analizan la magnitud de la xenofobia y la discriminación desde tres dimensiones: la seguridad ciudadana, la identidad cultural, entendida como agresión a las costumbres locales, y la dimensión económica o de competencia por los recursos (Solé, 2000).

Ángeles Mascott agrupa en dos grandes teorías los argumentos anteriores: económicas (realistas o racionales) y culturales (teorías de la identidad, prejuicios o simbólicas). Las primeras parten del supuesto de que los individuos son seres racionales que juzgan la migración con base en cálculos de su propio bienestar; las segundas señalan que las actitudes hacia los inmigrantes tienen que ver con las orientaciones afectivas y simbólicas de los individuos, como el prejuicio étnico o racial y el nacionalismo (Mascott, 2006, 15).

Las teorías realistas o económicas sostienen que la demanda de trabajo genera inmigración y ésta disminuye los salarios. La desigualdad en los recursos determina el tipo de flujos migratorios entre países; así, los trabajadores con alta especialización tenderán a migrar hacia países donde se carece de ella y la inmigración tendrá efectos negativos en los trabajadores calificados de los países pobres y para los no especializados en los países ricos. Por su parte, las teorías basadas en la cultura argumentan que los inmigrantes pueden ser rechazados por las comunidades a las que llegan por temor y prejuicios, dando lugar a un racismo moderno o simbólico (Mascott, 2006, 16).

Según Mascott, el concepto de *racismo* moderno tiene dos aristas: por un lado, se argumenta que se debe a prejuicios raciales; por otro, que es una forma de rechazo contra quienes violan los valores de la sociedad como el respeto a la ley, la ética, el trabajo y el individualismo.

Las actitudes hacia los inmigrantes y las políticas migratorias se forman a partir de la combinación de los dos enfoques teóricos; por ejemplo, el racismo simbólico se ve reflejado en la percepción ciudadana de que los inmigrantes ilegales no merecen la ayuda del gobierno o el beneficio de las políticas sociales. El rechazo también se relaciona con sentimientos de identidad o nacionalismo que se traducen en un sentimiento de superioridad de los nativos frente a los inmigrantes. Las teorías culturales también hacen referencia a la pérdida de valores y cultura tradicionales con la llegada masiva de inmigrantes. Por el lado de las teorías realistas o económicas, los trabajadores inmigrantes y nativos compiten por el acceso a los recursos y su vinculación genera conflictos y fricciones (Mascott, 2006, 17).

La percepción de los ciudadanos sobre los inmigrantes variará según la posición de la persona en la estructura social, su interacción

(directa o indirecta), la información que difunden los medios de comunicación y el discurso político.

A partir de esas dimensiones y teorías giran los análisis sobre la xenofobia que se han hecho en forma extensa en los países receptores de migrantes como Estados Unidos en América y España en Europa.

Al respecto Cea señala que el racismo denota un proceso social de exclusión basado en la diferencia de color o cultural, y sugiere una reacción psicológica natural contra extraños. La palabra xenofobia etimológicamente significa “miedo a los extranjeros” y se le puede considerar un problema social cuando se manifiesta en violencia y agresividad hacia los miembros de otros grupos humanos (Cea, 2005).

Las crisis económicas propician la xenofobia. En esos momentos aumenta la competencia por recursos limitados con inmigrantes dispuestos a trabajar con salarios bajos y en peores condiciones laborales y se refuerza la idea de restringir los derechos sociales de los inmigrantes y la protección de los autóctonos.

La migración en México y Estados Unidos

La migración es parte de un proceso de integración económica conocido como *globalización* y la creciente interdependencia entre las naciones está contribuyendo a intensificar los movimientos migratorios. Vivimos en un modelo de economía neoliberal con una tendencia creciente a la apertura de mercados y libre circulación de capitales. Las fronteras se han abierto para el cruce de mercancías, mientras cada vez se cierran más a la movilidad humana.

En la actualidad presenciamos la consolidación de un enorme poder de las empresas transnacionales, una creciente inequidad en la distribución de la riqueza, además de un incremento de la movilidad humana que se manifiesta en el desplazamiento forzado de poblaciones al interior de sus propios países, así como el traspaso de fronteras en busca de refugio frente a la amenaza del derecho a la vida, la integridad, la seguridad y la libertad como consecuencia de la persecución, la violencia generalizada y las masivas violaciones de derechos huma-

nos por el recrudecimiento de conflictos particularmente de carácter interno, así como el aumento de la migración de carácter internacional hacia países percibidos como más ricos (Salgado, 2003).

La migración internacional en todas sus formas es parte integral de los desarrollos mundiales contemporáneos, es probable que aumente en volumen en el futuro cercano debido a las fuertes presiones de la integración global. El proceso migratorio tiene cierta dinámica interna basada en redes sociales que lo fundamentan y tiene como consecuencia la formación de comunidades o minorías étnicas en los países de destino y el surgimiento de lo que se ha dado en llamar *multiculturalismo* (Castles y Miller, 2004, 65).

De lo anterior se desprende que los migrantes conservan sus vínculos recurrentes y significativos en dos o más lugares, de ahí que el tema de la cultura, la identidad y la comunidad adquieran un poderoso significado no sólo para los inmigrantes, sino también para la sociedad receptora en su conjunto y puede provocar cambios en las instituciones y afectar la naturaleza de los Estado-nación.

Así, la migración afecta no sólo a los migrantes sino a las sociedades de origen y receptoras en su totalidad. En la actualidad la mayoría de las personas, tanto en los países desarrollados como en los menos desarrollados, han tenido alguna experiencia sobre la migración y sus efectos; Castles y Miller definen esta experiencia universal como la era de la migración.

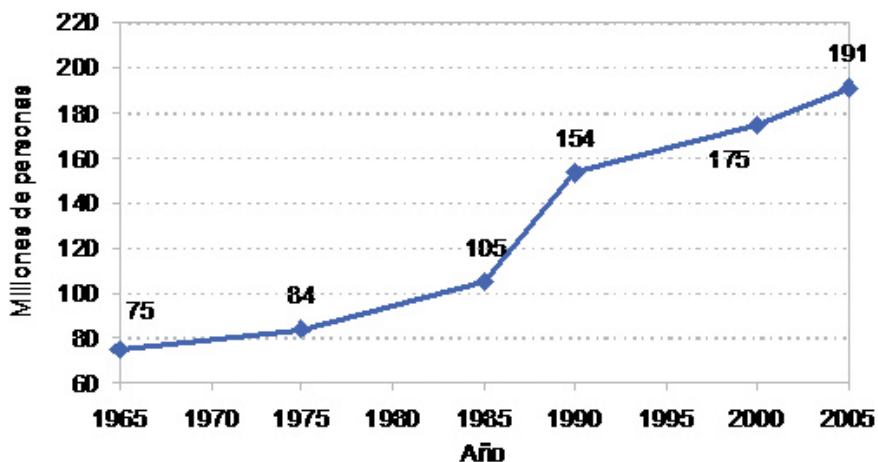
En el año 2005, alrededor de 3% de la población mundial, poco más de 191 millones de personas, residían en un país diferente al que nacieron (Gráfica 1).

Los países con mayor porcentaje de población no nativa son Suiza, Nueva Zelanda, Australia y Canadá; en México el porcentaje de personas nacidas en otro país representó apenas el 0.3% de la población total (Gráfica 2).

La mayoría de los extranjeros residentes en México es originaria de Estados Unidos (dos terceras partes). El 30% restante proviene principalmente de Centro y Sudamérica, Europa y otros países (Gráfica 3).

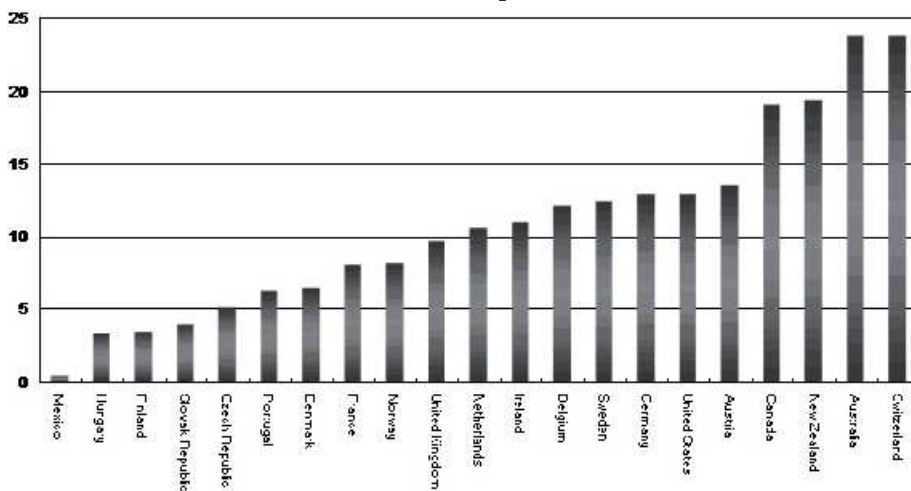
Los flujos hacia Estados Unidos datan del siglo XIX; sin embargo, en las últimas décadas han cobrado un dinamismo sin precedentes

Gráfica 1. Migrantes internacionales a escala mundial, 1965-2005 (millones)



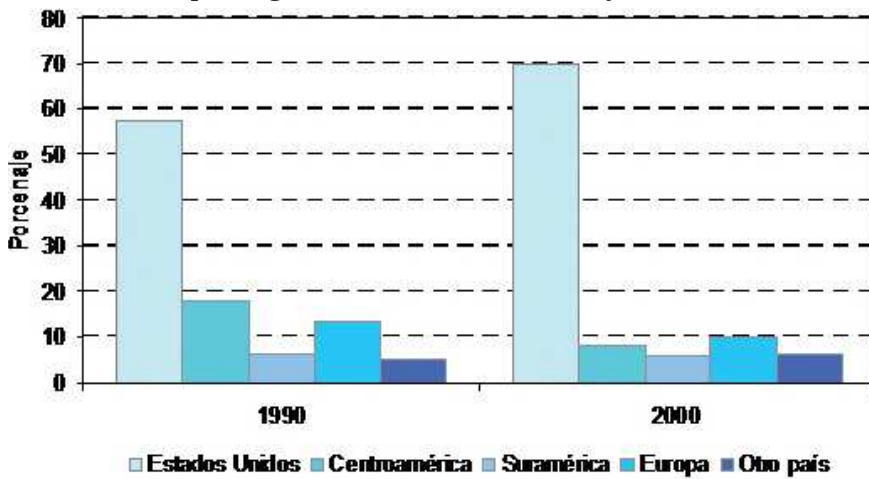
Fuente: Conapo (www.conapo.gob.mx, mayo de 2008).

Gráfica 2. Porcentaje de la población nacida en otro país, 2005



Fuente: OECD, *Factbook 2008: Economic, Environmental and Social Statistics*, 2008.

Gráfica 3. Extranjeros residentes en México por región de nacimiento, 1990 y 2000



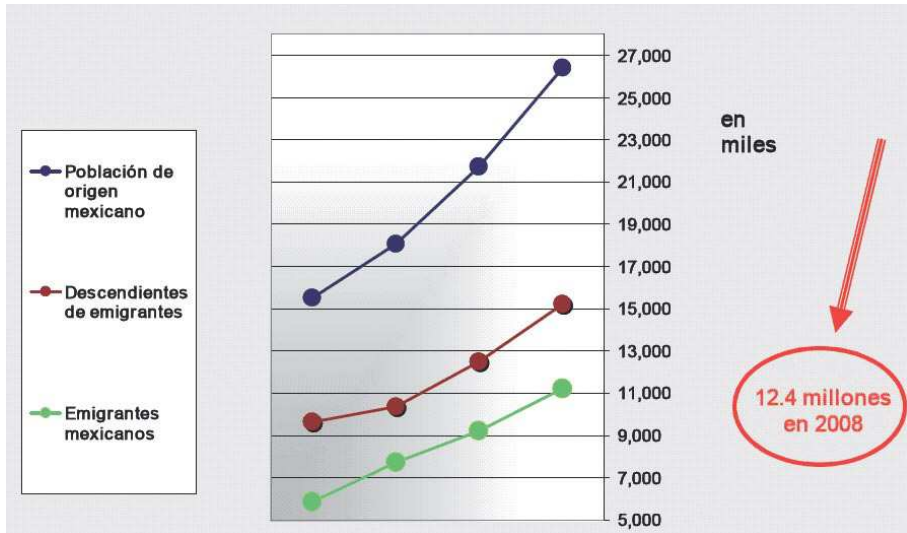
Fuente: Estimaciones de Conapo con base en INEGI, *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990 y XII Censo General de Población y Vivienda, 2000*.

asociado a la modalidad de integración económica profundamente asimétrica con el vecino país. La integración que tiene lugar bajo el influjo de las reformas económicas liberalizadoras se profundiza con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y se sustenta en un dinamismo exportador que ha acentuado la dependencia de la economía mexicana a la estadounidense. Raúl Wise Delgado, al respecto menciona que los discursos liberalizadores de factores productivos y flujos dinerarios no se correspondieron con los severos controles al movimiento de fuerza de trabajo (Wise y Mañan, 2005).

En el 2008 las cifras más recientes indicaban que 12.4 millones de mexicanos residían en Estados Unidos y representan 4% de la población total de aquel país (Gráfica 4). El crecimiento de los migrantes mexicanos hacia el vecino país ha sido vertiginoso, ya que en 1980 apenas sobrepasaban los dos millones y en el 2000 el número de emigrantes se había quintuplicado (Cuadro 1).

De esta forma Estados Unidos es el país con mayor inmigración en el mundo, y el contingente de inmigrantes mexicanos es el núcleo

Gráfica 4. Población de origen mexicano residente en Estados Unidos: emigrantes permanentes, trabajadores temporales y descendientes de emigrantes, 1990-2005



Fuente: Rodolfo Corona Vázquez, “Dimensión del fenómeno migratorio en México, migración, remesas y desarrollo regional”, 7° Seminario Regional de Innovación Migración y Desarrollo: hacia Políticas Públicas Innovadoras en México, El Colegio de la Frontera Norte, México, 2008.

mayoritario. La dinámica migratoria se puede observar en la existencia de más de un millón de cruces diarios en la frontera entre los dos países, que la convierten en la más transitada del planeta (Wise y Mañan, 2005, 13).

En México, 96 de cada cien municipios del país mantienen algún tipo de vínculo con la migración internacional y la presencia de residentes de origen mexicano se hace presente en prácticamente todos los estados de la Unión Americana. Además de los propios protagonistas de la migración (poco más de 12 millones de personas nacidas en México y residentes en Estados Unidos), el fenómeno involucra a más de 17 millones de personas estadounidenses de origen mexicano, así como a la población radicada en México que cuenta con algún pariente cercano en el vecino país (40 millones de mexicanos). Las interacciones entre estos diferentes conjuntos de población alientan e

Cuadro 1. Estados Unidos. Nacidos en el extranjero, cambios desde 1980: Los diez países principales 1980-2000 (miles)

Rango	País	1980	País	1990	País	2000
1	México	2,199	México	4,298	México	9,177
2	Germany	849	Philip.	913	China *	1,519
3	Canada	843	Canada	745	Philip.	1,369
4	Italy	832	Cuba	737	India	1,023
5	U.K.	669	Germany	712	Vietnam	988
6	Cuba	608	U.K.	640	Cuba	873
7	Philip.	501	Italy	581	Korea	864
8	Poland	418	Korea	568	Canada	821
9	Sov.Un.	406	Vietnam	543	El Sal.	817
10	Korea	290	China	530	Germany	707
11	China	286	El Sal.	465	Dom.Rep.	688
12	Vietnam	231	India	450	U.K.	678
	Los demás	5,949	Los demás	8,585	Los demás	12,238
	Total	14,080	Total	19,767	Total	31,108

* China incluye Hong Kong y Taiwán; los datos para la Unión Soviética incluyen Rusia, Ucrania y Bielorusia.

Fuente: Federation for American Immigration Reform, *Immigration's Impact on the U.S.*, www.fairus.org (consulta: agosto de 2008).

incluso facilitan la conformación de extensas redes familiares y sociales (Tuirán, 2006, 11).

En cuanto a las características laborales de los emigrantes mexicanos, el 52.4% de la población de 15 años y más cuenta con estudios de secundaria completos. Esta cifra baja a 40.7% en el núcleo de migrantes temporales o circulares y se eleva a 71.8% al considerar todo el espectro de la población de origen mexicano establecido en aquel país, lo que significa que en términos generales México pierde fuerza de trabajo calificada. En cuanto a la fuga de cerebros (personas con licenciatura o posgrado) el monto asciende a poco más de 385 mil personas nacidas en México y a 1.4 millones de origen mexicano (Wise y Mañan, 2005, 14).

La percepción de la migración en las sociedades mexicana y estadounidense

A pesar de las diferencias culturales, económicas, políticas, geográficas y sociales que caracterizan a Estados Unidos y México, la opinión

pública y la agenda de gobierno de ambos países coinciden en muchos aspectos fundamentales. Por ejemplo, en el ámbito del gobierno, hay coincidencias en encontrar soluciones efectivas y de cooperación a los problemas comunes como el narcotráfico, la seguridad fronteriza y la migración indocumentada, aunque resulta complicado dada la estructura de poder tan desequilibrada entre los dos países. El gobierno mexicano y algunos sectores sociales reconocen la necesidad de cooperación bilateral y están dispuestos a colaborar con Estados Unidos para tomar medidas de combate al terrorismo y para regular la inmigración (CIDE, 2006).

Uno de los temas en los que mayor desacuerdo existe entre estadounidenses y mexicanos es el relativo a la migración. Los estadounidenses se oponen al aumento de la migración hacia su país, mientras que en México se ve como una solución a un problema económico.

En este contexto, en ambas naciones los diferentes actores sociales han elaborado una imagen de la migración de acuerdo con la percepción que tienen de sus características, causas y efectos. Esa percepción se expresa en opiniones y actitudes que se transforman en expectativas sobre la forma en que se debe legislar y administrar el proceso migratorio (Imaz, 2007, 6).

Las percepciones y opiniones sobre la migración internacional se traducen en presiones de los grupos interesados en el gobierno para determinar las políticas del Estado sobre el fenómeno, ello debido a la alta visibilidad de la migración internacional que se manifiesta en fenómenos como el transculturalismo social. En ese sentido, Cecilia Imaz afirma que la alta visibilidad se traduce en una opinión pública que va a expresarse alrededor del tema a través de un imaginario colectivo que, positiva o negativamente, define al hecho migratorio y a sus diferentes actores (Imaz, 2007, 6).

México se caracteriza por ser un país de alta emigración y relativamente poca inmigración internacional. Así, el grupo de los residentes nacidos en otro país ha desplegado una tendencia creciente pero todavía sin mucho peso en la población total con apenas 0.5% y representan alrededor de 500 mil residentes. La inmigración extranjera está constituida por estadounidenses, italianos, ingleses, franceses, chinos, coreanos, japoneses, españoles, libaneses y argentinos, entre

otros. En el largo plazo esa diversidad cultural enriquece la cultura doméstica, aunque la percepción de la población hacia los extranjeros no es de total aceptación.

En la Gráfica 5 se puede apreciar la percepción de los mexicanos sobre la cantidad de extranjeros en México: un tercio de la población está de acuerdo en que son demasiados; otro tercio opina que se encuentra la cantidad adecuada y sólo 17 de cada 100 cree que debería haber más extranjeros en el país.

La actitud hacia los extranjeros en parte está determinada por la identidad nacional, según los resultados de la encuesta de Migración y las relaciones con los Estados Unidos (CESOP, 2007), en nuestro país 94 de cada 100 personas se sienten algo y muy orgullosas de ser mexicanas, sólo 4 de cada 100 se sienten poco o nada orgullosas de su nacionalidad y sólo a 2 de cada 100 les da lo mismo o no les interesa.

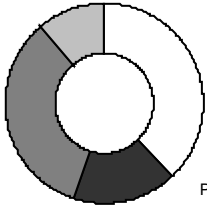
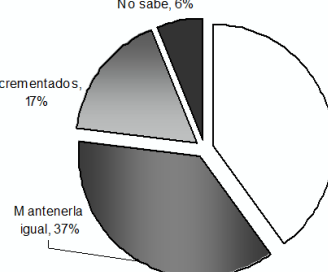
En Estados Unidos se observa un rechazo similar hacia los inmigrantes en general, ya que 4 de cada 10 piensa que deberían ser disminuidos, casi la misma proporción (37%) cree que se debe mantener la misma cantidad y sólo 2 de cada 10 piensa que la inmigración debería incrementarse (Gráfica 5.1).

En México también existe una gran ambivalencia sobre los beneficios de los inmigrantes: 40% de la población considera que los extranjeros perjudican al país y 46% opina que lo benefician. El rechazo de los no nativos como fuerza de trabajo complementaria está muy dividido en la opinión pública mexicana, ya que 45 de cada 100 ciudadanos cree que la llegada de inmigrantes extranjeros debilita al país porque vienen a quitarle trabajo a los mexicanos; sin embargo, casi la misma cantidad, 44 de cada 100 opinan que lo fortalecen, ya que aportan conocimientos y fuerza de trabajo.

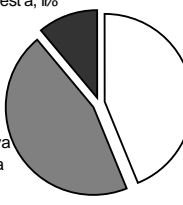
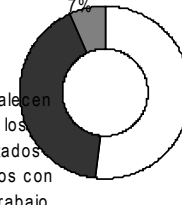
Al respecto, el rechazo a los inmigrantes en el vecino país es mayor, ya que 5 de cada 10 ciudadanos opina que son una carga porque toman trabajos, viviendas y servicios de salud; en oposición, 4 de cada 10 estadounidenses opina que los inmigrantes fortalecen a su país con su talento y trabajo (Gráfica 6.1).

Cuando se pregunta a los ciudadanos mexicanos si los trabajadores extranjeros afectan la economía, 55 de cada 100 responden que la perjudican porque hacen que bajen los salarios, mientras que 33 de

Gráfica 5. Percepciones de la migración en México y Estados Unidos

<p><i>Gráfica 5. ¿Con cuál de las siguientes frases está usted de acuerdo?</i></p>	<p><i>Gráfica 5.1 Los niveles de migración legal deben ser...</i></p>
<p>Ns/ Nc, 1%</p> <p>Demasiados extranjeros 38%</p> <p>Pocos extranjeros: 17%</p> <p>Cantidad adecuada de extranjeros 34%</p> 	<p>No sabe, 6%</p> <p>Incrementados, 17%</p> <p>Mantenerla igual, 37%</p> <p>Disminuidos, 40%</p> 
<p>México</p>	<p>Estados Unidos</p>
<p>Fuente: CESOP, <i>La opinión ciudadana en temas nacionales. Encuestas CESOP 2007, México, 2008.</i></p>	<p>Fuente: Pew Hispanic Center, <i>No consensus on Immigration Problem or Proposed Fixes, America's Immigration Quandary</i>, Washington, D.C., 2006.</p>

Gráfica 6. Percepción en México y Estados Unidos sobre la inmigración

<p><i>Gráfica 6. En su opinión ¿La llegada de personas de otros países a México a trabajar?</i></p>	<p><i>Gráfica 6.1 Preocupación por el incremento de la inmigración</i></p>
<p>No sabe/ No contesta, 1%</p> <p>Fortaleceya que aportan sus conocimientos y fuerza de trabajo, 44%</p> <p>Lo debilita ya que vienen a quitarle trabajo a los mexicanos, 45%</p> 	<p>No sabe, 7%</p> <p>Son una carga porque ellos toman trabajos y vivienda, 52%</p> <p>Fortalecen a los Estados Unidos con su trabajo y talentos, 41%</p> 
<p>México</p>	<p>Estados Unidos</p>
<p>Fuente: CESOP, <i>La opinión ciudadana en temas nacionales. Encuestas CESOP 2007, México, 2008.</i></p>	<p>Fuente: Pew Hispanic Center, <i>No consensus on Immigration Problem or Proposed Fixes, America's Immigration Quandary</i>, Washington, D.C., 2006.</p>

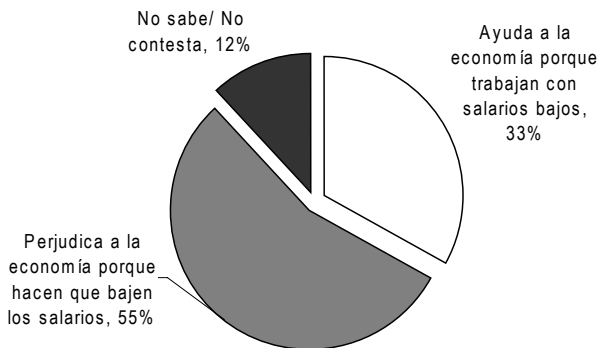
cada 100 considera que ayudan a la economía porque trabajan con salarios más bajos (Gráfica 7).

Existe un argumento generalizado que afirma que los migrantes compiten en el mercado de trabajo con la población nativa, deprimiendo de esa forma los salarios. Al respecto Martine, Hakkert y Guzmán (2000) consideran que gran parte de los migrantes no calificados ocupan espacios que la población natural ya no quiere ocupar, sea por tratarse de trabajos duros o pesados, mal remunerados y de prestigio social reducido. Por ello, muchos migrantes están sobrecalificados para los empleos que ocupan, por tanto, hacen una contribución mayor a la economía que la población no migrante.

A pesar de la percepción de los mexicanos de que el trabajo del extranjero afecta la economía, 55 de cada 100 ciudadanos está a favor de una iniciativa de ley que permitiera a los inmigrantes indocumentados legalizar su permanencia en el país. Sólo 38 de cada 100 ciudadanos se manifiesta abiertamente en contra (Gráfica 8).

Los ciudadanos en Estados Unidos consideran que los inmigrantes toman trabajos que los estadounidenses no desean (7 de cada 10 personas); sólo 2 de cada 10 consideran que los inmigrantes consiguen trabajos que desean los estadounidenses.

Gráfica 7. En su opinión, ¿La llegada de personas de otros países a México ayuda o afecta a la economía?

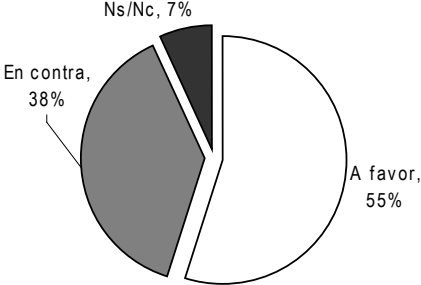
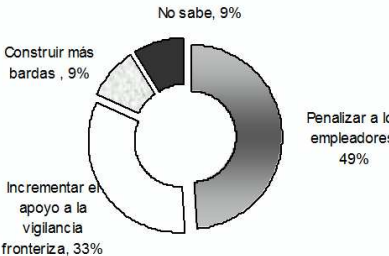


Fuente: CESOP, *La opinión ciudadana en temas nacionales. Encuestas CESOP 2007*, México, 2008.

En términos generales, los ciudadanos de ese país están divididos en tres principales aproximaciones para tratar con los inmigrantes ilegales: los que piensan que ellos deben estar permanentemente (32%); los que piensan que deben estar bajo un programa de trabajo temporal y que eventualmente se vayan (32%), y los que piensan que todos los trabajadores ilegales deben ser remitidos a su casa (27%).

La mayoría de los ciudadanos estadounidenses (49 de cada 100) piensa que la mejor forma de reducir la inmigración ilegal de mexicanos sería penalizar a los empleadores, mientras que 33 de cada 100 opinan que se debe incrementar el apoyo a la vigilancia en la frontera y sólo 9 de cada 100 creen que se deben construir más bardas para combatir de manera efectiva la migración (Gráfica 8.1).

Aunque la opinión pública sobre esos temas permanece dividida en sus puntos de vista sobre los efectos de la inmigración, muchos creen que los recién llegados a Estados Unidos fortalecen los valores tradi-

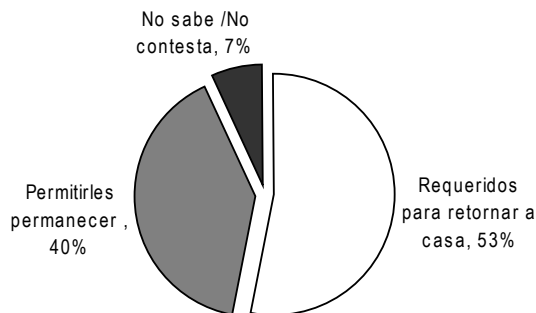
<p><i>Gráfica 8 ¿Usted estaría a favor o en contra de una iniciativa de ley que permitiera a los inmigrantes indocumentados legalizar su permanencia en México?</i></p>	<p><i>Gráfica 8.1 La mejor forma de reducir la inmigración ilegal de México</i></p>																		
 <table border="1"> <caption>Data for Gráfica 8</caption> <thead> <tr> <th>Opinión</th> <th>Porcentaje</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>A favor</td> <td>55%</td> </tr> <tr> <td>En contra</td> <td>38%</td> </tr> <tr> <td>Ns/Nc</td> <td>7%</td> </tr> </tbody> </table>	Opinión	Porcentaje	A favor	55%	En contra	38%	Ns/Nc	7%	 <table border="1"> <caption>Data for Gráfica 8.1</caption> <thead> <tr> <th>Forma de reducir la inmigración</th> <th>Porcentaje</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Penalizar a los empleadores</td> <td>49%</td> </tr> <tr> <td>Incrementar el apoyo a la vigilancia fronteriza</td> <td>33%</td> </tr> <tr> <td>Construir más bardas</td> <td>9%</td> </tr> <tr> <td>No sabe</td> <td>9%</td> </tr> </tbody> </table>	Forma de reducir la inmigración	Porcentaje	Penalizar a los empleadores	49%	Incrementar el apoyo a la vigilancia fronteriza	33%	Construir más bardas	9%	No sabe	9%
Opinión	Porcentaje																		
A favor	55%																		
En contra	38%																		
Ns/Nc	7%																		
Forma de reducir la inmigración	Porcentaje																		
Penalizar a los empleadores	49%																		
Incrementar el apoyo a la vigilancia fronteriza	33%																		
Construir más bardas	9%																		
No sabe	9%																		
<p>México</p>	<p>Estados Unidos</p>																		
<p>Fuente: CESOP, <i>La opinión ciudadana en temas nacionales. Encuestas CESOP 2007</i>, México, 2008.</p>	<p>Fuente: Pew Hispanic Center, <i>No consensus on Immigration Problem or Proposed Fixes, America's Immigration Quandary</i>, Washington, D.C., 2006.</p>																		

cionales de la sociedad estadounidense, pero casi el mismo porcentaje opina que amenazan los valores tradicionales. Esta ambivalencia se ve reflejada en el hecho de que la mayoría (53%) opina que deben ser requeridos para retornar a casa; 4 de cada 10 piensan que deben permitirles permanecer en Estados Unidos (Gráfica 9).

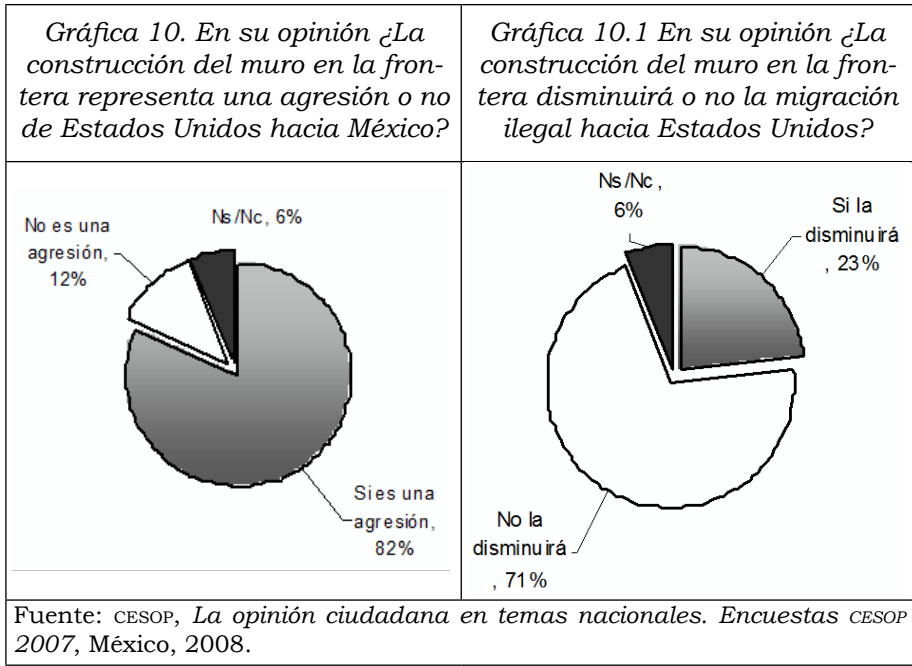
La opinión pública mexicana ha visto con recelo las restricciones impuestas por los estadounidenses en la frontera para evitar la entrada de inmigrantes ilegales. En ese sentido, 95 de cada 100 mexicanos consideran injusto el trato que reciben los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos y 82 de cada 100 consideran la construcción de un muro en la frontera como una agresión de Estados Unidos hacia México. Alrededor de 70 de cada 100 ciudadanos mexicanos opina que el muro fronterizo no disminuirá la migración ilegal de mexicanos hacia Estados Unidos (gráficas 10 y 10.1). Además, 8 de cada 10 mexicanos opina que la permanencia de mexicanos ilegales en Estados Unidos beneficia la economía del vecino país.

Los mexicanos opinan positivamente sobre los efectos de los emigrantes en la economía de Estados Unidos, pero no así de la llegada de extranjeros a México, ya que 55% considera que perjudica a la economía porque hacen que bajen los salarios y 61% considera que la

Gráfica 9. Los inmigrantes ilegales deben ser...



Fuente: Pew Hispanic Center, *No consensus on Immigration Problem or Proposed Fixes, America's Immigration Quandary*, Washington, D.C., 2006.

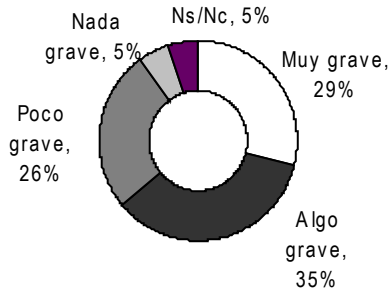


llegada de inmigrantes de Centro y Sudamérica es un problema grave y muy grave (Gráfica 11).

En general, los ciudadanos estadounidenses opinan que la inmigración no es el problema más importante; sólo 4 de de cada 100 lo considera así, la mayoría señala como problemas más importantes la guerra contra Irak, la insatisfacción con el gobierno y el terrorismo, entre los aspectos más mencionados. Al preguntar a los ciudadanos qué tanto es un problema la inmigración, la mayoría (33%) mencionó que no es un problema y sólo 20 de cada 100 lo consideran un problema muy grande (Gráfica 11.1).

En México existen algunos aspectos que los ciudadanos consideran muy importantes respecto a los extranjeros: 8 de cada 10 consideran que es fundamental que respeten las leyes mexicanas; 7 de cada 10 consideran importante que paguen impuestos; 6 de cada 10 consideran que deben hablar español; sólo 4 de cada 10 consideran importante que voten en elecciones y 15% de los ciudadanos considera que deben ser católicos o cristianos.

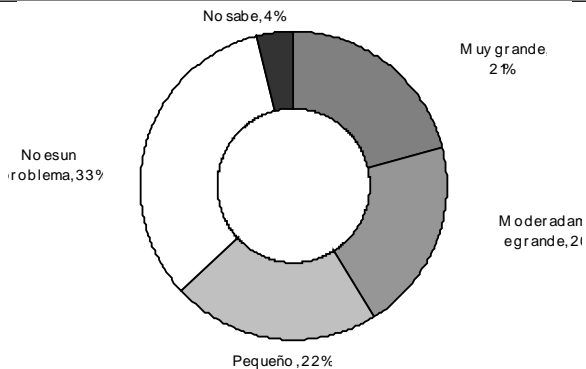
Gráfica 11. La llegada de inmigrantes ilegales de Centro y Sudamérica a México es un problema...



México

Fuente: CESOP, *La opinión ciudadana en temas nacionales. Encuestas CESOP 2007*, México, 2008.

Gráfica 11.1 ¿Qué tan grande la inmigración es un problema en su comunidad?



Estados Unidos

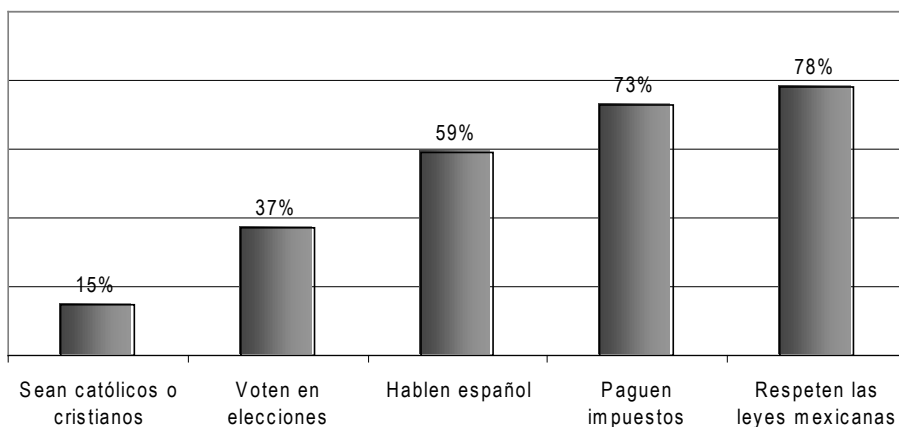
Fuente: Pew Hispanic Center, *No consensus on Immigration Problem or Proposed Fixes, America's Immigration Quandary*, Washington, D.C., 2006.

La mayor parte de la población (60%) está en contra de que el gobierno promueva que un mayor número de extranjeros venga a vivir a México; sólo 34 de cada 100 se manifiestan a favor.

La mayoría de los ciudadanos mexicanos prefiere vivir en México que emigrar a Estados Unidos; sólo 13 de cada 100 si tuvieran la posibilidad escogerían vivir en la Unión Americana y sólo 2 de cada 10 mexicanos han considerado la posibilidad de ir a trabajar a Estados Unidos (Gráficas 12 y 12.1).

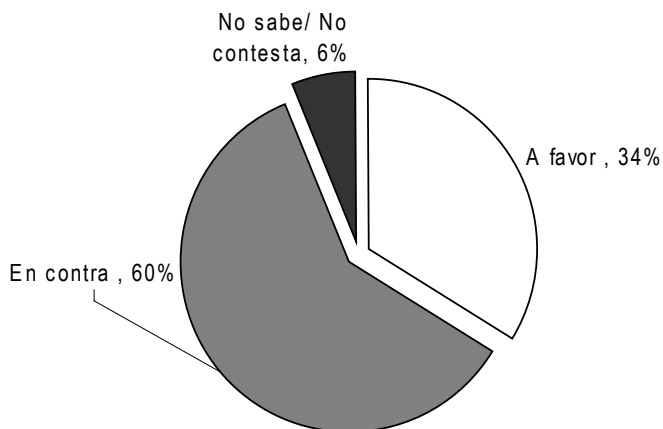
Sin embargo, cuando a los ciudadanos mexicanos se les pregunta sobre la oportunidad real de irse a Estados Unidos, 27% contesta en sentido positivo, mientras que 42% de la población manifestó alguna probabilidad de decidir trabajar en ese país; 13 de cada 100 estarían dispuestos a irse a trabajar sin autorización o sin papeles, 86% de ellos contrataría a un pollero. La mayoría manifiesta su deseo de regresar al país (8 de cada 10); 63% de la población estaría dispuesta a trabajar en el país vecino en un programa temporal y más de la mitad de los que manifiestan alguna probabilidad de trabajar en Estados Unidos considera que resolvería sus problemas económicos (Gráfica 13).

Gráfica 10. Porcentaje de población para la que es muy importante que los extranjeros...



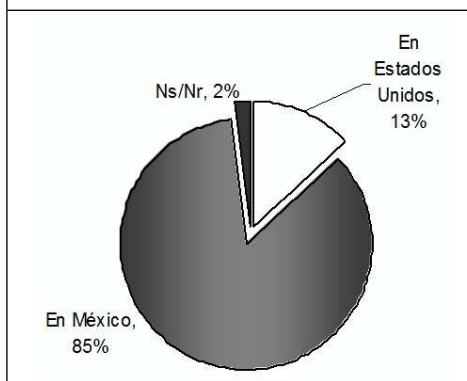
Fuente: CESOP, *La opinión ciudadana en temas nacionales. Encuestas CESOP 2007*, México, 2008.

Gráfica 11. ¿Usted estaría a favor o en contra de que el gobierno promueva que un mayor número de extranjeros venga a vivir a México?

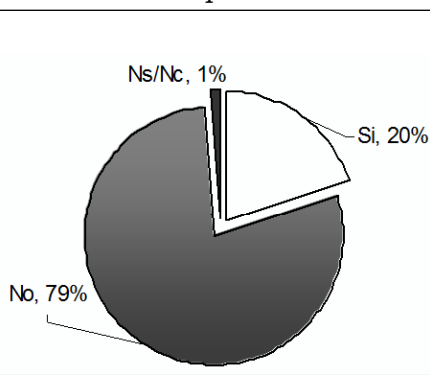


Fuente: CESOP, *La opinión ciudadana en temas nacionales. Encuestas CESOP 2007, México, 2008.*

Gráfica 12. ¿Si usted pudiera escoger donde vivir, dónde lo haría?

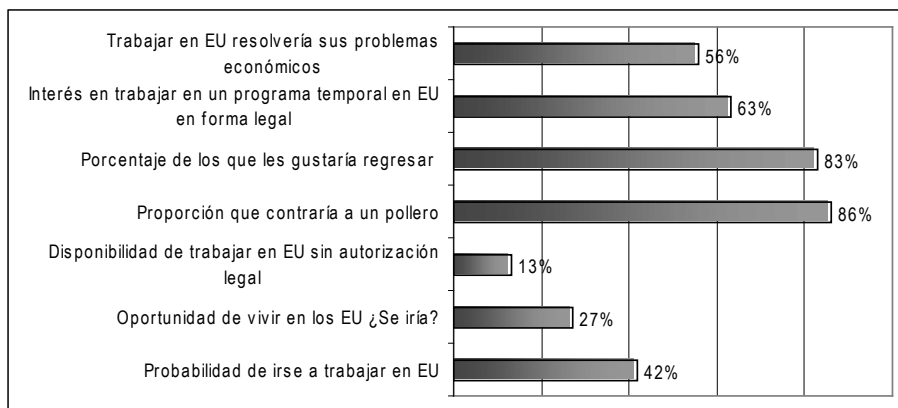


Gráfica 12.1 ¿Usted ha considerado o no ir a trabajar a Estados Unidos en los próximos años?



Fuente: CESOP, *La opinión ciudadana en temas nacionales. Encuestas CESOP 2007, México, 2008.*

Gráfica 13. Interés de los mexicanos por trabajar en Estados Unidos



Fuente: CESOP, *La opinión ciudadana en temas nacionales. Encuestas CESOP 2007*, México, 2008.

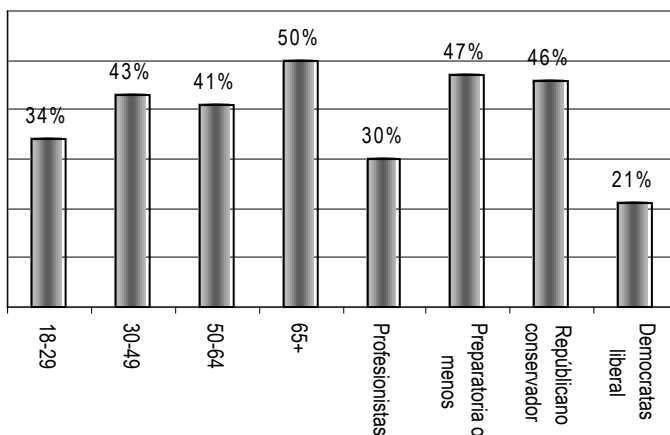
En general, los mexicanos consideran que la presencia de inmigrantes ilegales en México es un problema menos grave que en Estados Unidos (6 de cada 10) y 51% de la población tiene algún familiar en ese país.

La encuesta del Pew Hispanic Center encuentra que un número de opiniones sobre la inmigración puede bien contribuir a una actitud ambivalente hacia la inmigración, en especial en áreas donde los inmigrantes son más numerosos. Los ciudadanos nativos estadounidenses que viven en áreas con mayores concentraciones de inmigrantes tienen opiniones más positivas sobre ellos.

Las opiniones y actitudes de los estadounidenses hacia la inmigración se conforman por una mezcla de factores socioeconómicos y culturales. Los sectores más conservadores (46%), las personas mayores (41%), los ciudadanos con menores ingresos y con menos estudios (47%) son los que mantienen posiciones más críticas sobre la inmigración; en cambio, los que menos perciben la inmigración como un problema grave son los jóvenes (34%), los profesionistas (30%) y los demócratas liberales (21%), como se observa en la Gráfica 14.

Las preocupaciones expresadas por la población de Estados Unidos sobre la inmigración, como ya se ha visto, varían de intensidad

Gráfica 14. ¿Quién ve a la inmigración como un gran problema?

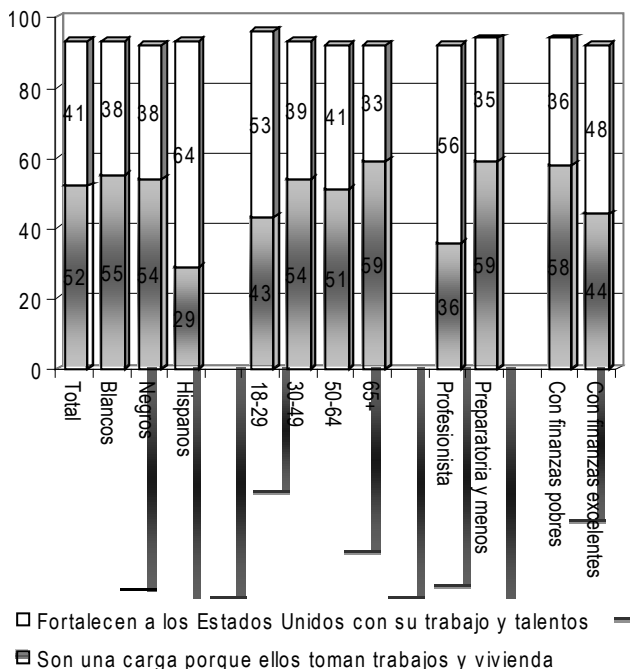


Fuente: Pew Hispanic Center, *No consensus on Immigration Problem or Proposed Fixes, America's Immigration Quandary*, Washington, D.C., 2006.

de acuerdo con el tipo y características de la población. La competencia para los empleos, la erosión de los valores tradicionales, los costos para los gobiernos locales, las amenazas de terrorismo y crimen, son todos aspectos relacionados con la inmigración y que refieren los estadounidenses, pero no hay un factor dominante o una causa primaria de preocupación.

Por ejemplo, cuando se pregunta a los ciudadanos si los inmigrantes fortalecen a Estados Unidos con su trabajo y su talento, o bien si son una carga porque toman trabajos, vivienda y seguridad social, las opiniones se encuentran divididas. En términos generales, poco más de la mitad de la población cree que los inmigrantes son una carga y la proporción aumenta ligeramente si la población es blanca o negra. Los adultos mayores se manifiestan en mayor medida en ese sentido (59%); los que tienen menores niveles de estudio y finanzas regulares o pobres con 59 y 58%, respectivamente. Los segmentos de población que opinan que los inmigrantes contribuyen con sus talentos y trabajos al fortalecimiento de Estados Unidos fueron los profesionistas (56%), los ciudadanos con finanzas excelentes o ricos (48%), los hispanos (64%) y la población joven (53%), como se observa en la Gráfica 15.

Gráfica 15. Opinión sobre los inmigrantes



Fuente: Pew Hispanic Center, *No consensus on Immigration Problem or Proposed Fixes, America's Immigration Quandary*, Washington, D.C., 2006.

Algunas investigaciones en Estados Unidos han demostrado que los ciudadanos con más educación tienden a ser más liberales en materia de inmigración que quienes carecen de dicha formación. El argumento al respecto es que la educación alimenta el sentido de tolerancia, la expansión de los valores democráticos y disminuye el temor a la competencia por los recursos (Mascott, 2006, 18).

Otro aspecto que causa gran oposición entre la sociedad estadounidense es el acceso de los inmigrantes ilegales a los servicios sociales. Dos terceras partes de la población opinan que los inmigrantes ilegales no deben tener derecho a los servicios sociales que proporcionan el Estado y los gobiernos locales. Al mismo tiempo, la opinión pública distingue entre los migrantes y sus hijos y se manifiesta en contra de penalizar a los menores. Más de dos terceras partes de la población

(71%), se manifiesta a favor de permitir a los hijos de los migrantes ser admitidos en escuelas públicas.

Los migrantes recientes en su mayoría (54%) apoyan que los inmigrantes ilegales sean beneficiados por los servicios sociales, mientras que 41% opina que sean marginados. En contraste, dos terceras partes de los inmigrantes cuyas familias han estado en ese país por más tiempo se oponen a que reciban servicios sociales del Estado.

Cuatro de cada 10 jóvenes menores de 30 años y mayores de 18 creen que los inmigrantes ilegales deben recibir servicios sociales; sólo 27% de los mayores de 65 años se manifiesta en ese sentido. Más del doble de demócratas que republicanos opinan que los inmigrantes ilegales deben ser beneficiados con los servicios sociales (38% contra 16%) como se observa en el Cuadro 2.

Las investigaciones sobre la inmigración en Estados Unidos también han demostrado que la edad influye en las actitudes hacia los inmigrantes y hacia la política migratoria; así, los jóvenes tienen actitudes más positivas hacia los migrantes que los adultos mayores (Mascott, 2006, 18).

Temas complementarios de la relación México-Estados Unidos

Otros temas han sido abordados en la encuesta México y el Mundo 2006 (CIDE, 2006). En ella se destaca que los mexicanos y los estadounidenses son más internacionalistas que aislacionistas; la mayoría de mexicanos (56%) y estadounidenses (69%) apoya que su país tenga un papel activo en asuntos mundiales; mientras que 3 de cada 10 mexicanos y estadounidenses opinan que su país debe mantenerse alejado.

Los resultados de la encuesta muestran que 7 de cada 10 mexicanos y estadounidenses coinciden en algunas amenazas graves como el terrorismo internacional, mientras que problemas como las epidemias y el calentamiento global son más importantes para los mexicanos. En el mismo sentido los mexicanos y estadounidenses están más preocupados por asuntos de seguridad que por amenazas de carácter económico como la competencia económica de países asiáti-

Cuadro 2

Características	No servicios sociales para ilegales, si educación para sus niños			
	Elegible para servicios sociales		Niños en escuelas públicas	
	Si	No	Si	No
Total Nacional	29	67	71	26
Inmigrantes recientes	54	41	83	12
No recientes	23	73	68	30
Blanco	20	76	67	31
Negro	43	54	79	21
Hipano	64	33	93	4
Con licenciatura	30	67	76	23
Media básica o menos	31	64	71	26
Repúblicanos	16	80	64	33
Democratas	38	58	76	24
Independientes	28	70	73	25
18-29	40	57	75	23
30-49	28	70	67	30
50-64	23	71	71	28
65+	27	65	77	19

Fuente: Pew Hispanic Center, *No consensus on Immigration Problem or Proposed Fixes, America's Immigration Quandary*, Washington, D.C., 2006.

cos y China como potencia mundial. En ambos países se privilegian los resultados de la política exterior vinculados con el bienestar de los ciudadanos: 8 de cada 10 estadounidenses consideran importante la protección de los trabajadores; 7 de cada 10 mexicanos consideran importante la protección de los intereses de los trabajadores mexicanos fuera del país.

La opinión estadounidense sobre México ha empeorado, mientras que la opinión de los mexicanos sobre Estados Unidos ha mejorado. México es el sexto país con mayor simpatía entre los estadounidenses, con 47 puntos (7% menos que en 2004), mientras que Estados Unidos es el segundo país con una opinión más favorable de los mexicanos (CIDE, 2006).

Conclusiones

La discriminación y xenofobia hacia los migrantes es un fenómeno mundial. En general los inmigrantes son vistos como compitiendo con la población nativa por empleos y como generadores de un costo indebido de los servicios sociales y la infraestructura en los lugares de destino, así como una amenaza permanente a la estabilidad social y política de los países de destino (Martine, Hakkert y Guzmán, 2000).

En México la magnitud de la inmigración extranjera no es comparable con la inmigración masiva que se experimenta en Estados Unidos. Sin embargo, una tercera parte de los mexicanos considera que son demasiados y 4 de cada 10 consideran que perjudican al país porque vienen a quitarle trabajo a los mexicanos y hacen que bajen los salarios. No obstante, más de la mitad de la población está a favor de una iniciativa de ley que permita a los inmigrantes indocumentados legalizar su permanencia en el país.

La mayoría de los ciudadanos mexicanos considera injusto el trato que reciben los mexicanos emigrantes en Estados Unidos y ven como una agresión las políticas restrictivas en la frontera. Además, los mexicanos consideran que los emigrantes colaboran positivamente a la economía de aquel país.

En oposición, la mayor parte de los ciudadanos mexicanos considera que la llegada de centroamericanos al país es un problema grave y se manifiesta en contra de que el gobierno promueva que un mayor número de extranjeros venga a vivir a México.

Independientemente de que la mayoría de los mexicanos reconoce que trabajar en Estados Unidos resolvería sus problemas económicos y financieros, prefiere quedarse a vivir en su país.

La opinión pública de los estadounidenses sobre los inmigrantes, y en particular sobre los inmigrantes ilegales, se conforma por una mezcla de factores socioeconómicos, demográficos y culturales; los sectores con posiciones más críticas y restrictivas son los que perciben la inmigración como un riesgo para su situación económica, una carga para la sociedad y una amenaza para la identidad de su país. Estos son los grupos más conservadores de la sociedad, las personas

mayores, los sectores con finanzas pobres y con menor nivel educativo (Mascott, 2006, 21).

La mayoría de los estadounidenses considera que los inmigrantes ilegales llegan a ocupar puestos de trabajo que los nativos no desean, por ello no los ven como una amenaza laboral. Sin embargo, se oponen a la llegada de más inmigrantes ilegales.

Según Wayne A. Cornelius, la demanda de trabajadores inmigrantes en Estados Unidos ha adquirido un carácter estructural y no disminuye ni en periodos de recesión ni con las restricciones legales. Además, los empresarios de ese país se han visto beneficiados con la llegada de este tipo de trabajadores (Cornelius, 2000).

En general, el sentimiento anti-inmigrante en Estados Unidos se acentúa cuando hay crisis o recesiones económicas, pero cuando los estadounidenses perciben condiciones económicas favorables, el efecto sobre la inmigración también es positivo. De igual forma, las personas que ocupan las posiciones inferiores en la pirámide ocupacional se sienten más amenazadas por los migrantes.

Existen otros aspectos que no fueron revisados en el presente artículo, pero son determinantes para explicar el rechazo de los estadounidenses a la inmigración y se relacionan con aspectos culturales que tienen que ver con el idioma y la etnia. Por ejemplo, la mayoría de los ciudadanos tienen una imagen negativa de los hispanos y los asiáticos como grupos étnicos y no sólo como inmigrantes.

A pesar de que los mexicanos son el grupo principal de inmigrantes en Estados Unidos, la mayoría de los estadounidenses preferiría la inmigración europea. La inmigración mexicana es percibida como conflictiva y representa una amenaza a los valores tradicionales de esa sociedad, ya que los mexicanos e hispanos se aferran a su cultura, tradiciones e idioma y se reproducen con mayor intensidad que los nativos estadounidenses.

En conclusión, Cornelius resume la situación de la migración hispana hacia Estados Unidos:

[...] el residuo etnocultural de la inmigración contemporánea es el precio que los Estados Unidos deben pagar por la demanda de trabajos sucios a cambio de bajos salarios.

La actitud que actualmente prevalece parece ser la aceptación renuente de la necesidad de mano de obra, pero sin que tenga repercusiones culturales considerables (Cornelius, 2000).

En la actualidad el gobierno mexicano se debate entre la búsqueda de soluciones que mejoren la situación de los mexicanos que residen ilegalmente en Estados Unidos, la incorporación a la agenda nacional de los mexicanos residentes y los mexicano-estadounidenses, así como la disminución de las violaciones a los derechos humanos de los migrantes centroamericanos en su paso por nuestro país con la intención de alcanzar el sueño americano (Imaz, 2007, 11).

Bibliografía

- Castles, Stephen y Mark J. Millar (2004), *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, Cámara de Diputados/ Universidad Autónoma de Zacatecas/ Miguel Ángel Porrúa/ Instituto Nacional de Inmigración/ Fundación Colosio, México.
- Cea D’Ancona, María de los Ángeles (2005), “La exteriorización de la xenofobia”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 112, Madrid.
- Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (2007), *La opinión ciudadana en temas nacionales. Encuestas CESOP 2007*, México.
- Centro de Investigación y Docencia Económicas (2006), *México y el mundo 2006. Líderes, opinión pública y política exterior en México, Estados Unidos y Asia: un estudio comparativo*, México.
- Cornelius, A. Wayne (2000), “Acogida ambivalente: economía, cultura y etnia en las políticas de inmigración de los Estados Unidos”, *Políticas de Inmigración en los Estados Unidos*, enero-marzo.
- Imaz, Cecilia (2007), “Percepciones de la migración en México y Estados Unidos”, *Metapolítica*, vol. 11, núm. 51, enero-febrero, México.
- Mascott S., María de los Ángeles (2006), “Opinión pública e inmigración en Estados Unidos: el papel de la economía y del prejuicio en

- las actitudes hacia los migrantes”, *Socioscopio*, nueva época, núm. 9, junio, CESOP, Cámara de Diputados, México.
- Martine, George, Ralph Hakkert y José Miguel Guzmán (2000), “Aspectos sociales de la migración internacional: consideraciones preliminares”, *Simposio sobre Migración Internacional en las Américas*, CEPAL/CELADE/ OIM, San José de Costa Rica.
- Salgado, Judith (2003), “Discriminación, racismo y xenofobia”, Conferencia Regional Globalización, Migración y Derechos Humanos, Programa Andino de Derechos Humanos, Quito, Ecuador.
- Sole, C. *et al.* (2000), “El impacto de la inmigración en la sociedad receptora”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 90, Madrid.
- The Pew Research Center, Pew Hispanic Center (2006), *No Consensus on Immigration Problem or Proposed Fixes. America’s Immigration Quandary*, Washington, D.C.
- Tuirán, Rodolfo (2006), “La migración mexicana hacia Estados Unidos: las reformas en puerta y los retos futuros”, *Papeles de Población*, núm. 48, abril-junio, Universidad Autónoma del Estado de México, México.
- Wise Delgado, Raúl y Oscar Mañán García (2005), “Migración México-Estados Unidos e integración económica”, *Política y Cultura*, núm. 23, Universidad Autónoma Metropolitana, México.